

• En un montaje del Teatro Circular de Montevideo, la novela de García Márquez se presenta en el escenario de La Comedia.

Es una historia de espera, de dignidad en la pobreza, que ocurre en un pueblo sin nombre que es Marcondo, que tiene un río por el que navegan los barcos que traen el correo con una publicación que nunca llega. Es la historia de un Coronel sin nombre, que vive la realidad como un quijote, y su esposa, su hembra, encorajada de teatro de vuelta al mundo del día a día.

La atmósfera sofocante, los mundos que está alrededor de sus personajes, la profundidad de los mismos y el hábito de transmutación de la novela de García Márquez, recorren el Teatro Circular de Montevideo, que presenta en Chile «El Coronel no tiene quien le escriba», en una adaptación de Mercedes Resa.

Una mujer rama, cuatro dentados, una historia, muchas historias, gatas y hasta un poco de perro, dan el ambiente necesario para que se desarrolle la acción.

—¿De qué manera se lleva la narrativa de García Márquez al diálogo dramático?

—Es difícil hacerlo. Nosotros usamos un recurso novedoso, que consiste en incorporar la narración al texto dramático, como parte de él. Por ejemplo, la obra termina con una postulación del coronel, quien se ha negado toda su vida a decir las. La mujer pregunta: ¿Y ahora qué comemos? El Coronel responde: nada. En respuesta se le pregunta, no es circunstancial. Refleja una actitud cotidiana del Coronel, que deja de esperar y se dispone a actuar.

—García Márquez no dice nada de manera pausada. Todo está impregnado en el comportamiento de los personajes. El final del «Coronel» implica, en el giro hacia el final, una postura nueva. Por eso la respuesta no viene inmediatamente después de la pregunta. Hay un giro, un silencio, una expresión que refleja la línea del actor. El coronel necesita 15 años, los 15 años de su vida, mirado a través, para lograr el giro. Se trata de una expectativa, inevitable en el momento de responder. Entonces, en la obra, el Coronel también se trata en silencio, se integra el giro a la escena. No es sólo una pausa, se debe a la acción, sin romper a la manera brechtiana. Los diálogos se juegan a una narración.

El estilo teatral adopta elementos del cine y la narrativa, especialmente la novela latinoamericana, el cambio de escena rápido, un ritmo.

El escenario es sencillo. Sin sacar elementos de la cinematografía, ocurren situaciones en la casa del coronel, en la calle, en la casa de los Sarao—el compañero del Coronel, que se ha resignado comprando tierras a los campesinos—, en la del doctor, y todo cuenta con un poco de luz.

—Una puesta, que está reflejada ahí, acerca la familiaridad de los dos hijos— el coronel y su esposa— que son el centro de la obra, un río allí que está, así que sea consciente de hasta qué punto la vida está involucrada en sus vidas—, Jorge Curi.

—García Márquez incluyó mucho la simbología. A nivel teatral, ¿qué se privilegió en este montaje?

—Hay una cosa que es muy importante en García Márquez que es la pobreza



El Coronel (Walter D'Almeida) y su esposa (Norma Quintana) en un ambiente creado por el mundo de García Márquez.

“EL CORONEL NO TIENE QUIEN LE ESCRIBA”

La Dignidad de una Espera Con Sabor Latinoamericano

Ficha Técnica

Título: «El Coronel no tiene quien le escriba».
Autor: Gabriel García Márquez.
Adaptación: Mercedes Resa y Jorge Curi.
Dirección: Jorge Curi.
Montaje: Teatro Circular de Montevideo.
Sala: La Comedia.

tradición: el calor y la honestidad del trabajo. Lo que importa es la humildad, no la riqueza que da origen a la muerte de la tierra con el calor, sino de una sociedad que está paralizada, insensibilizada, donde patrones que los miembros han quedado adheridos al peso por la insensibilidad y la falta de oportunidades, de responsabilidad, de solidaridad, de caridad y de amor por toda la falta de solidaridad desde el poder político hasta la propia sociedad. En García Márquez está toda la responsabilidad de la vida de la tierra y el calor por un tiempo en la representación, por una forma en la cinematografía, por una utilización de las imágenes y la música que de alguna manera dan lo que es fundamentalmente esta obra: una espera.

—Esta espera es muy metafísica, en ciertos momentos, entre ellos, la dignidad del hombre que espera se acaba.

—Esperamos la obra porque nosotros

patron han tenido personas similares más o menos en el mismo tiempo, y esto que no hay ningún énfasis al latinoamericano que se se siente identificada, porque García Márquez muestra la realidad latinoamericana a través de cómo se vive la pobreza con dignidad y le da una dimensión universal.

Un Quijote Latinoamericano

Y también está el tema del Quixote y su hembra. La mujer es muy realista, mientras el Coronel es una especie de Quixote, un ser que no pierde la esperanza y que enfrenta el diálogo con la posibilidad y la puesta en escena. El y su esposa tienen dos puntos de vista de la realidad. «El Coronel tiene la postura del Quixote y la mujer lo trae a la tierra», añade el director.

—García Márquez hace poesía a partir de los mismos poemas y, aunque en esta obra también se habla respecto al realismo mágico, está presente en todo.

Para el coronel, la realidad no es una, son muchos cosas que él puede imaginar.

La obra también tiene algo de semi absurdo y mucho humor, un exagerar.

Y el ambiente del pueblo no aparece en el texto, es una especie de la novela «El malpaso», del mismo autor, que se desarrolla en el mismo sitio que «El Coronel».

—La obra tiene, hace una tema poético del pueblo, da el entorno social al personaje central y muestra el tiempo porqué el mundo se mueve de la mujer con el coronel», concluye Curi.

Walter D'Almeida, quien encarna al Coronel, habla de las motivaciones, de la fuerza de cada personaje.

—Es difícilmente fundamentalmente por

el hecho de vivir una experiencia humana, como es la muerte de su hijo, y a través del símbolo del gallo—que es la realidad ante el hecho que espera en el pueblo— quiere destacar que la dignidad de un hombre no se amolda con nada y es el símbolo de la esperanza sin en los tiempos negros.

—¿Este personaje es típicamente latinoamericano, qué características de este pueblo resume?

—La fuerza ante algunas privaciones fundamentales la dignidad. El Coronel puede estar sin nada de dinero, pasando días sin comer, pero siempre mantiene su dignidad. La pobreza no los arrastra moralmente, llevan una vida digna como antes. Y la esperanza, de que, a pesar de lo que viene, algún día todo va a cambiar. La espera de una carta en la cual le van a avisar que su hijo ha muerto, es la espera de que, tarde o temprano, los tiempos nuevos para América Latina finalmente van a venir y es muy consciente, lo que ha pasado en nuestros países.

—«El Coronel» importa mucho el pueblo y toda una gente típicamente latinoamericana y un valor que muestra lo que hemos vivido.

Curiosamente, la compañía debió esperar cuatro años para hacer la adaptación del autor para montar la obra, según asegura Jorge Curi.

—No quisiera hacer sentir lo mismo que al Coronel, que aprendamos lo que era la espera, no tenemos que ser meros espectadores y nos mandara la situación. No repetimos una cosa, lo que esperamos de hasta que nosotros las contaciones. No digan, simplemente, esperar».

Mónica Villarreal

La dignidad de una espera con sabor latinoamericano
[artículo] Mónica Villarreal.

AUTORÍA

Villarroel M., Mónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La dignidad de una espera con sabor latinoamericano [artículo] Mónica Villarroel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile